

# Encuentro de Otra Carta de Unamuno para Darío

DIEGO MANUEL SEQUEIRA

Antonio Oliver Belmás en "ESTE OTRO RUBEN DARÍO" dá a conocer el más completo epistolario de la correspondencia que mantuvo Darío con don Miguel de Unamuno. A las cartas encontradas habrá que agregar la siguiente:

*"Salamanca 10 de Noviembre, 1907*

*"Unas veces mi querido Darío, no contesto las cartas en meses y otras las contesto a vuelta correo. Depende de como me coja. Las cartas son mi encanto y mi desahogo y por eso aborrezco la regularidad de ellas.*

*"Me dice que va a su Nicaragua. He aquí una noticia que me levanta dentro toda una vieja y arraigada aprensión. Va U a la tierra en que abrió el pecho al aire y los ojos a la luz, a la tierra de su infancia. Y yo he creído siempre que el poeta es quien conserva eterna niñez —no ya solo juventud— en su espíritu. Desconfío de los hombres que no llevan a flor de alma los recuerdos de su infancia.*

*"Para mí no hay descanso ni consuelo como recorrer los lugares que fueron la primera visión de mi vida, resucitar en mí las impresiones virginales. No puede U figurarse lo que me he rehecho, lo que me he recreado allá entre las montañas que ciñeron mi cuna, en los apacibles atardeceres de las postrimerías de septiembre.*

*"Suelo decir que la fuente de Juvenco es bañarse en el protoplasma de donde surgimos. De aquí el encanto de Homero, cuyas epopeyas son el protoplasma de nuestra cultura.*

*"Usted, un poeta, y como tal un niño grande, va a la tierra de su niñez, y yo espero de este viaje un nuevo manantial de inspiración. Una vez nos contó U de un buey que vió allá en su Nicaragua. Encontrará U al mismo buey, esfinge de lo eterno, en la misma pradera, y le saludará a U con los ojos dándole la bienvenida.*

*"Enorgullézcase U de Nicaragua así como ella, estoy seguro, se enorgullecerá de U. Las plumas debajo el sombrero —esas plumas del chisme malicioso con que le fue la alcahuetería literatesca— le habrán de florecer. Yo espero de ese viaje algún regalo. Háblenos Ud de su tierra, levántela en sus brazos. Hermoso es ver que una madre levante en sus brazos al hijo que todos le vean y le bendigan, pero es más hermoso ver al hijo fuerte y nervudo que levante en alto a su madre para llevarla por encima del barro, sin que éste la toque, y para que todos la bendigan.*

*"Hace un mes en mi pueblo, contemplaba las nubes que afloraban mis montañas, y volví a ver en ellas las quimeras mismas que ví de niño. Pensaba si serán nubes de lágrimas.*

*"Usted maduro ya, con más recuerdos que esperanzas, consagrado por una juventud, admirado y querido, vuelve a su tierra como Ulises a Itaca, después de errar por el mar, que es todo el camino, de esta vuelta debemos prometernos todos algo.*

*"Esas inquietudes íntimas de que me habla se le intimarán aún más allí, y es el modo de sublimarlas y hacerlas fecundas.*

*"Que Nicaragua le sea el regazo maternal en que se puede uno confesar en silencio, sin romper el pudor —porque la madre adivina— y que ella le dé nueva vida, es lo que le desea su amigo y compañero leal,*

MIGUEL DE UNAMUNO "

Esta carta la encontré recientemente, Julio de 1961, en una colección del periódico "LA TARDE" (1) que se publicó en Managua en 1907-1908, años del viaje triunfal de Darío a Nicaragua.

(1) "LA TARDE" — Año IV, Nº 1207 — Managua, Martes 4 de Febrero de 1908 — Pág. 2 — Colecciones del Archivo Nacional de Nicaragua

Esta carta debe haberle llegado a su dirección en París y de allí remitida a Managua, donde la recibió Rubén en momentos en que preparaba su discurso de agradecimiento al pueblo nicaragüense, por la apoteosis tributada a su retorno a la Patria, y que pronunció en la velada lírico-literaria ofrecida en su honor en la ciudad de León, la noche del 22 de Diciembre de 1907.

Quién y cómo se publicó la carta de Unamuno para Darío?

El Director y propietario de "LA TARDE" era el doctor don Felipe Avilés; el redactor en jefe, Félix Medina, escritor y poeta, con el pseudónimo "Gavroche" y al estilo de Valbuena, había estado publicando artículos de crítica a la obra de Darío, cuyo estro poético creía sobrepasar.

El joven literato José T. Olivares, uno de los secretarios ocasionales de Darío, pensó que la mejor manera de silenciar a Medina era publicar en "LA TARDE" la carta que Darío acababa de recibir de Unamuno. En efecto: mostrársela original al Director y ordenar éste su publicación íntegra en la sección editorial del periódico, todo fue uno. Probablemente la carta original la dejó Olivares en manos del doctor Avilés.

Años más tarde, muerto Olivares, su encantadora hija Lupita, me obsequió con el ejemplar de "CANTOS DE VIDA Y ESPERANZA", edición príncipe, con dedicatoria autógrafa de Darío para su padre. Entre las páginas del libro y dentro de su cubierta encontré autógrafa la carta de Unamuno para Darío, de 26 de Octubre de 1907, que conservo como preciosa reliquia.

Catorce días median entre las fechas de las dos trascendentales cartas: en la de 26 de Octubre, Unamuno con la bondad del hombre que le viene del sabio, quiere ser "justo", como le pide Rubén lo sea con él; en la carta del 10 de Noviembre, más sensible a su reclamo, a su grito de desolada angustia, Unamuno el poeta, quiere ser "Bueno" con Rubén, con la bondad infinita que le viene de la "eterna niñez que el poeta conserva en su espíritu".

La complacencia de Darío ante la nobleza de Unamuno la refleja en el comienzo de su discurso:

*"Un querido amigo mío, Rector de la Universidad de Salamanca, Don Miguel de Unamuno, escribíame recientemente, con motivo del retorno a mi Patria, palabras hermosas que hablaban del griego Ulises y de la maravillosa Odisea"*

Pero la satisfacción de Darío se acrecienta más aún, en las estrofas del poema que escribió en León, el sábado 21 de Diciembre de 1907, y que recitó, o más bien musitó en la misma velada del domingo:

*"En el lugar en donde tuve la luz y el bien,  
qué otra cosa podría sino besar el manto  
a mi Roma, mi Atenas o mi Jerusalem?*

*"Quisiera ser ahora como el Ulises griego  
que domaba los arcos, y los barcos y los  
destinos."*

Este poema lo publicó por primera vez en tirada especial, el periódico "EL INDEPENDIENTE" de León, en sus talleres, "estrenando tipos y tinta", con el título "EL RETORNO A LA TIERRA NATAL". Pocos días después lo reprodujo en suplemento N° 4 la Revista "EL ALBA", de esa ciudad, con el mismo título.

La Revista "LA PATRIA", (1) en "edición dedicada al laureado y eminente poeta Rubén Darío", publicó el discurso y el poema con este título:

#### "EL RETORNO A LA PATRIA"

"A la juventud intelectual de Nicaragua"

Y se agregaba al calce la siguiente nota:

"La presente composición ha sido especialmente corregida y ordenada por el autor, para su publicación en "LA PATRIA". Compárese con la publicada por "EL ALBA" y se verán las modificaciones y adiciones que contiene."

Todas esas publicaciones circularon profusamente en Nicaragua y en los otros países de América Central, dando a conocer, íntimamente vinculado al de Darío, el nombre de Unamuno en el medio intelectual centroamericano.

Tan pronto como regresa de Nicaragua a España, Rubén escribe a Unamuno:

*"Madrid, 19 de Mayo de 1908 Querido amigo Aquí me tiene U ya de vuelta a la Patria.  
Pienso hacerle una visita después de ser recibido por el Rey"*

Entretanto, como acatando más fielmente las insinuaciones de Unamuno, de: "háblenos U. de su tierra,

(1) "LA PATRIA" Año XIV, Tomo VI, Nos 8 y 9, de 31 de Diciembre de 1907 y 15 de Enero de 1908 — León, Nicaragua, 1908

levántela en sus brazos", Rubén publica en un volumen "EL VIAJE A NICARAGUA" e "INTERMEZZO TROPICAL", editado en 1909 por la Biblioteca "Ateneo" de Madrid. Aquí el título del poema se contrae a una sola palabra: "RETORNO". Un año más tarde (1910) apareció "INTERMEZZO TROPICAL" en el volumen "POEMA DEL OTOÑO Y OTROS POEMAS", depurado y repartido en IX Secciones.

En las primeras páginas de "EL VIAJE A NICARAGUA" Rubén reproduce las frases con las que principió su discurso: "Un español eminente, el Rector de la Universidad de Salamanca, don Miguel de Unamuno, escribírame con motivo del retorno a mi patria original, palabras hermosas que hablaban del viejo Ulises y de la maravillosa Odisea "

El paisaje tropical nicaragüense que Darío ha dejado estampado como en lienzo en su inconfundible prosa, lo enriquece con citas de los cronistas que acompañaron a los conquistadores al descubrimiento de Nicaragua, con narraciones de historiadores de la época colonial e independiente; con opiniones de exploradores extranjeros.

Los versos de su "INTERMEZZO" están saturados "del melisma entrañable, del sentido recóndito del cante, del suspiro de Andalucía", tierra solar también y de origen de casi todos los españoles fundadores de la Nueva Segovia, Granada y León de Nicaragua.

"Hisopos y espadas  
han sido precisos,  
unos regando el agua  
y otros vertiendo el vino  
de la sangre. Nutrieron  
de tal modo a la raza los siglos".

La eterna niñez que el poeta conserva en su espíritu, la vierte Darío en el delicado cuento que le inspira Margarita Debayle en la isla de El Cardón

Figura aquí, del "POEMA DEL OTOÑO", escrito en roca con hacha de obsidiana; poema, dice Eduardo Zepeda Henríquez, "españolísimo de estilo, proverbial y senequista".

"Una vez nos contó U. de un buey que vió allá en su Nicaragua . hálbenos U. de su tierra."  
Para satisfacer este halago de Unamuno, Darío traza acuarelas del paisaje nicaragüense:

" .Un medio día  
ardiente. La isla quema. Arde el escollo.  
Es la isla del Cardón, en Nicaragua.  
.....

"Penachos verdes de palmeras. Lejos,  
ruda de antigüedad, grave de mito,  
la tribu en roca de volcanes viejos,  
que, como todo, guarda su instante de infinito.  
.....

"Y el Occidente finge una floresta  
que una llama de púrpura ilumina.  
Sobre la arena dejan los cangrejos  
la ilegible escritura de sus huélfas.  
Conchas color de rosa y de reflejos  
áureos, caracolillos y fragmentos de estrellas  
de mar forman alfombra  
sonante al paso en la armoniosa orilla.

"Y cuando Venus brilla,  
dulce, imperial del amor de la divina tarde,  
creo que en la onda suena  
o son de lira, o canto de sirena.  
Y en mi alma otro lucero como el de Venus arde.

"En la arena me enseña la tortuga de oro  
hacia dónde conduce de las musas el coro;  
.....

"En las constelaciones pitagóricas leo.  
se ha confundido dentro del alma mía  
el alma de Pitágoras con el alma de Orfeo.  
.....

"Cuando Pan vino a América, en tiempos fabulosos  
en que había gigantes, y conquistaban Pan  
y Baco tierra incógnita, y tigres y molosos  
custodiaban los templos sagrados de Copán,  
se celebraban cultos de estrellas y de abismos;  
se tenía una sacra visión de Dios . .

Pero no termina allí el deseo de Darío de corresponder la halagadora insinuación de Unamuno. A mediados de 1912, Francisco García Calderón, le solicita colaboración inédita para el primer número de "LA REVISTA DE AMERICA". (1) Rubén le envió su "TRIPTICO DE NICARAGUA", compuesto de "Los Bufones", "Eros" y "Terremoto", con los que la Revista decora el retablo de su primera página. Los tres sonetos, autobiográficos fueron escritos durante el viaje de Rubén a Nicaragua (1907-1908), con motivos esencialmente nicaragüenses.

Al pie del último soneto escribió García Calderón:

"No es necesario presentar a Rubén Darío; es el Precursor, el maestro Dos generaciones le deben la lírica iniciación. Al fundar una revista americana, le hemos pedido que honrara la primera página con el bello tríptico publicado, como solicitaban de los antiguos paladines el espaldarazo, los nuevos caballeros en los gloriosos años de la gesta feudal".

(1) "LA REVISTA DE AMERICA" — Año I, Vol I — Junio de 1912 N° 1